



**POR MEDIO
DE
GESTOS**

Recientemente recordé la importancia de los gestos. Fue en una misa de funeral para un hombre de 27 años de edad con Síndrome de Down. El había sido parte de su grupo de Spred parroquial por muchos años. Había perdido su batalla de varios años contra la leucemia. La iglesia estaba llena –con feligreses, todos sus amigos del taller St. Rose, del El Valor y de los Olímpicos Especiales, sin mencionar a sus muchos amigos de Spred. Era un hombre grande. Su párroco lo llamaba su “guardaespaldas”. El obispo del vicariato estaba presente junto con cuatro sacerdotes quienes concelebraron con el párroco.

Después de la primera lectura, el músico tocó y cantó “El Señor es mi Pastor”, Salmo 23. Todos sus amigos, su madre, catequistas –casi veinte- se levantaron con cierta espontaneidad y crearon un círculo alrededor de sus restos sagrados en el ataúd. Lentamente empezaron a moverse. Hacían gestos sencillos en armonía con el ritmo de la música. Los brazos se extendían, acompañando al salmo. Bajaban sus brazos reconociendo que él había venido del Padre y luego movieron sus brazos hacia arriba tan alto como pudieron como si lo levantaran, regresándolo hacia el Padre, guiado por el Buen Pastor.

Todos en la iglesia, la asamblea, la familia y los celebrantes, estaban absorbiendo una clase diferente de lenguaje, el lenguaje de los gestos.

Esta fue una escena cautivante. El impacto de la vida de este hombre joven, su recapitulación en esta escena memorable corría profunda y se dilataba. Para la parroquia completa, ésta fue una experiencia ardiente de pertenecer.

En este momento, la liturgia y la catequesis eran una. No era nada extraño porque esto sucede en nuestras reuniones catequéticas de Spred, en nuestra catequesis litúrgica donde usamos el Método Vivre.

El Método Vivre requiere el uso de gestos, el uso de movimientos del cuerpo o de los brazos como un medio de expresión y conocimiento. Los gestos son una parte integral o tal vez una parte esencial de esta catequesis. Los gestos expresan o enfatizan una idea, un sentimiento, una actitud. Nos hacen conscientes de que todo está en movimiento. La tierra circula alrededor del sol, formando nuestros días, noches y estaciones. Nada es estático. Todo es movimiento. Los sistemas solares interno y externo giran a través del espacio y nosotros con ellos.

Hay más que un encuentro visual cuando nuestros amigos con discapacidades hacen los gestos en la catequesis. En la fase de preparación de Spred, hay muchos gestos. Cuando un amigo llega, la catequista de actividades lo guía hacia cada persona del grupo para que se saluden.



Las catequistas se han estado serenando con una actividad antes de que lleguen sus amigos. Ahora las manos se aprietan y los ojos se encuentran. Relacionarse con otra persona es una actividad consciente. Luego, cuando todos están sentados trabajando calladamente en una actividad, todos están empezando a concentrarse. Trabajar calladamente en una actividad es un gesto callado, pero esto puede llevar hacia un movimiento completo de abundancia. Esto nos dice que uno está empezando a comprometerse con el trabajo, perdiéndose uno mismo en una actividad. La catequista envía un mensaje de conducta atenta, modelando la manera de cómo se usan los materiales.

En la segunda fase de la catequesis, la catequista guía evoca una experiencia humana. La evocación exige que el trabajo de la guía esté acompañado por el de las otras catequistas. Lo que resulta es que el ímpetu de un objeto (consciencia o concentración) puede cambiar sólo si una acción exterior lo influye; la cantidad y dirección de ese cambio están en proporción directa a la fuerza exterior. La Evocación –la fuerza- no es una enseñanza. Más bien, la evocación saca una respuesta de la memoria de cada uno del grupo. Hay una escasez de vocabulario en muchos de nuestros amigos. Siendo este el caso, existe una clase especial de pobreza de comprensión de palabras y frases que usamos en el habla común, sin mencionar el lenguaje usado en las escrituras. El pensamiento operacional concreto reduce todo para que todo lo que se ha dicho se aplique a uno mismo. Por esto es que una fotografía, gestos o el comportamiento de la catequista guía es tan útil para expresar significados, especialmente durante las evocaciones litúrgica y bíblica. Durante el proceso, nuestros amigos se ven a sí mismos involucrados en él como si miraran en un espejo. Todo regresa hacia ellos.

La ley de la reacción está en juego –por cada acción hay una reacción igual y opuesta. Este fenómeno no se puede controlar siempre. No sabemos qué se va a desencadenar mediante la evocación en la memoria de las otras personas. Si esto es una reacción realmente simbólica, podría ser un movimiento en la dirección opuesta hacia donde la guía está tratando de llevar al grupo. La catequista guía está conduciendo a todos en un viaje, una historia de importancia personal, pero aun así todos los reunidos la pueden reconocer e identificar fácilmente. En el Método Vivre, la catequista guía usa una destreza, como la gravedad, que es la tracción y la aceleración del movimiento, esto es, atrae pequeños detalles de la evocación de la experiencia humana hacia la meta y el mensaje de una sesión dada.

En el siglo cuarto, a. de C., Aristóteles escribió en “De Anima”, que existen cinco sentidos humanos: vista, olfato, oído, gusto y tacto. Un autor reciente, Scott McCredie, cuestiona esta posición y elevaría el **equilibrio** dentro de este canon. Esta es una hipótesis pero no puede rechazarse fácilmente.

El equilibrio es necesario para el bienestar y la supervivencia. Tiene una relación sorprendente con el conocimiento humano. McCredie sostiene que el equilibrio “podría probar ser el más primario –el primordial, el que sostiene la vida, el esencial- de todos los sentidos”. Para mantenernos al tanto de nuestros cuerpos en el espacio y contrarrestar la fuerza sustancial de la gravedad, el sistema nervioso central está constantemente reuniendo, integrando y coordinando información de tres entradas sensoriales separadas:

- células especializadas en las articulaciones y a lo largo de los músculos que nos dicen cómo están colocados nuestros miembros
- la cavidad órgano del oído interno que nos dice cómo se está moviendo la cabeza
- y, por supuesto, nuestros ojos.

Este esquema de tres partes es necesario porque las criaturas de dos piernas están más bien diseñadas torpemente. McCredie dice que: “El acto de equilibrar una masa tan

grande como un cuerpo humano sobre una base tan pequeña como dos pies humanos es excepcionalmente difícil. Es aproximadamente equivalente a tratar de equilibrar un objeto triangular sobre uno de sus puntos; la tendencia natural debido a la gravedad es empujarlo hacia el otro lado”. Después de citar varios ejemplos de “equilibrio extremo” tales como Karl Wallenda y sus destrezas en un cable alto, él advierte que el resto de nosotros podríamos ser barridos con las caídas. El nos sugiere entrenar el equilibrio.

Existen muchos ejemplos de niños y adultos con discapacidades intelectuales que tienen problemas con un equilibrio pobre –aquellos con dificultades motoras, los que están en sillas de ruedas, con parálisis cerebral, con el mal de Parkinson así como los amigos y catequistas ancianos. En las tres fases de la sesión de Spred, la fase de preparación, la catequesis en sí misma y la celebración que finaliza la sesión, el conocimiento y la expresión mediante los gestos y el equilibrio trabajan para fijar el mensaje del evangelio en nosotros.

En la expresión personal del grupo, después de la impartición del mensaje: “Jesús te dice hoy” por parte de la catequista guía, es un reto para muchos el seguir el ritmo y el compás de la música. Aquí es donde la catequista guía o alguien con destrezas musicales puede ayudar mucho al establecer el liderazgo. En mi grupo la catequista guía a menudo agrega movimientos con los brazos. Mientras nos sostenemos por las manos, -doce personas- caminamos lentamente en un círculo. Las piernas se ejercitan. Este esfuerzo en la movilidad no es una hazaña pequeña para muchos. El equilibrio está en juego junto con la expresión y reforzamiento de los significados. Los gestos pueden ser abundantemente variables pero todos los hacen al unísono por el júbilo del mensaje. La meta, la intencionalidad, la atracción magnética de la sesión dicta la calidad, el propósito y el alcance de los gestos.

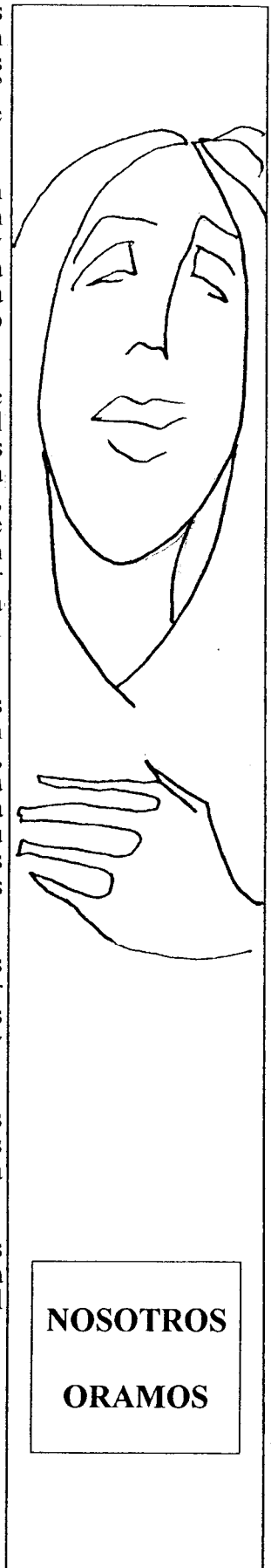
En el Ágape, el compartir los alimentos, después de la catequesis, el coordinar las tareas para preparar la mesa puede parecer muy simple, sin embargo puede ser para algunos un éxito verdadero. Extender sus brazos con diferentes objetos, manteles para la mesa, tazas y platos, cubiertos, mientras mueven sus piernas alrededor para poner la mesa puede necesitar de mucha concentración y equilibrio. Es la catequista de actividades la que estructura los materiales, organiza el sistema de repartir a cada catequista y su amigo una tarea dada para evitar el caos. En nuestro círculo de despedida, los doce nos tomamos de las manos otra vez y cantamos “Shalom, Oh My Friends” (Paz, Oh mis amigos). Balanceamos nuestros brazos y cuerpos, nos inclinamos.

Los movimientos para las lecturas dominicales que realizan las catequistas parroquiales son una extensión del trabajo de la catequesis. Esta es una especie de memoria muscular y de la piel que las catequistas utilizan al recordar cómo participaron en ciertas lecturas bíblicas usando gestos. Enfatizando otra vez que en la propia expresión hay conocimiento.

En el aprendizaje deductivo primero aprendemos los principios y luego aplicamos esos principios a la acción. En el aprendizaje inductivo (Método Vivre) aprendemos de las acciones que tuvieron lugar y luego las recordamos. La acción primero y luego la comprensión.

La experiencia de la misa de Resurrección de Moisés Medina, los gestos de las catequistas y amigos, fue un momento de validación del trabajo de la catequesis. Tenía una intencionalidad de gozo sombrío para toda la asamblea, mantenida unida por el mensaje del evangelio. El que ha resucitado atrae todas las cosas hacia El Mismo.

Rev. James H. McCarthy
Director de Spred, Chicago



NOSOTROS
ORAMOS

1. **Balance**, In Search of the Lost Sense, de Scott McCredie, Little Brown and Company, como fue revisado en el New York Times Book Review por Daniel B. Smith, Agosto 19, 2007.